

CRÓNICA

FIESTAS DE SAN IGNACIO. — EN AZPEITIA. — EN BILBAO.
EL ORFEÓN EUSKERA.—LA CORAL DE BILBAO.—DOS
CUADROS DE ZULOAGA. — DE FIESTAS.

LA fiesta de San Ignacio, Patrono celestial de Guipúzcoa y Vizcaya, celébrase con inusitada pompa en todos los pueblos que componen ambas provincias.

Pero donde mayor solemnidad revisten las fiestas es en Azpeitia, que no en vano guarda y venera en su jurisdicción la histórica casa solariega de los Loyola en que se verificó la conversión del heroico soldado de la Ciudadela de Pamplona, y donde concibiera éste la fundación de la Compañía de Jesús.

Las funciones religiosas a que como en años anteriores concurren ilustres Príncipes de la Iglesia, y presiden numerosa representación de la Diputación provincial y el Ayuntamiento local en pleno, han tenido en el presente una nota saliente en la brillante oración sagrada pronunciada por el Obispo donostiarra Monseñor Irastorza, que a este efecto se trasladó desde su diócesis de Ciudad Real.

Música, toros, fuegos artificiales, alegría a todo pasto, fueron las características de las fiestas populares.

*
* * *

Merecen asimismo especial mención las solemnidades religiosas celebradas en Bilbao, donde siguiendo tradicionales prácticas, la Diputación de la Provincia hermana dispuso solemnes Salve y Misa mayor en

la Basílica del Señor Santiago, a cuyos actos concurrió la Corporación en cuerpo de comunidad.

Se interpretó música del maestro Rousseau y del veterano director de la Sociedad Coral, D. Aureliano Valle. El sermón estuvo a cargo del notable orador sagrado D. Tomás Gillin, quien haciendo un verdadero derroche de erudición de exquisito arte y de sublime poesía, trazó la biografía del Santo con sorprendente novedad.

*
* *

El brillante Orfeón Euskera celebró su fiesta anual el día de San Ignacio, y a este efecto se trasladó a la Basílica de Begoña, en la que asistió a la solemne Misa mayor. En ella interpretó la laureada colectividad el «Kirie», «Gloria», «Sanctus», «Benedictus» y «Agnus», del maestro Ludwig Ebner, y el «Credo» de la misa «De Angelis», del maestro Goicoechea, tomando parte en esta Última composición el coro mixto de señoritas. Se cantaron en igual forma el «Tantum Ergo», de Neuland, y la popular «Marcha de San Ignacio».

La afiligranada labor realizada por el brillante Orfeón fué objeto de unánimes y calurosos elogios, siendo muy felicitado el notable director, nuestro buen amigo el maestro Ansón.

Terminada la función religiosa se bailó en la misma plaza el clásico *aurresku*, celebrándose a continuación en el domicilio social un animado banquete en que se trazaron nuevos proyectos para el porvenir de la sobresaliente institución musical.

*
* *

Acaba de celebrar una Junta general extraordinaria la veterana Sociedad coral de Bilbao. En dicha reunión se trató de los nuevos teatro y locales destinados a la coral y cuya inauguración tendrá lugar el año próximo de 1916.

Dispondrán en los nuevos locales de salones adecuados para ensayos parciales y de conjunto, salas de café, salón de museo, biblioteca, halle, cuartos de baño, teléfonos, calefacción, etc. El teatro irá adosado al nuevo edificio y facilitará la celebración de los ensayos generales.

Si como se supone terminan las obras del nuevo teatro para Agosto de 1916, la Coral contribuirá al mayor realce de la inauguración, poniendo en escena la brillante leyenda vasca Amaya, del inspirado compositor y director de la Sociedad coral, D. Jesús Guridi,

Estas resoluciones nos confirman los propósitos de reverdecer los lauros adquiridos por la veterana Sociedad coral en su larga y gloriosa carrera artística.

*
* *

No es el arte musical el único por el que en la invicta villa se sienten las preferencias, el pictórico cuenta también con fervorosos cultivadores y admiradores, y la Sociedad de Artistas Vascos y otras entidades se ufanan por elevar la cultura artística en lo que a esta rama se refiere.

Resultado de estas iniciativas ha sido la adquisición con destino al Museo de Bilbao y mediante pública suscripción de un cuadro del eximio pintor eibarrés Sr. Zuloaga.

El cuadro se titula «Doña Rosita», lo pintó en París y representa a una vieja española sobre el clásico fondo de una ciudad antigua. Su coste ha sido aproximadamente de 18.000 pesetas, cantidad a que ascendió la suscripción pública.

La venta de este cuadro ha dado lugar a dos rasgos que pintan de mano maestra la generosidad del ilustre artista eibarrés.

En primer lugar ha regalado al Museo y pueblo de Bilbao otro cuadro «Retrato de la señorita Adela Quintana, hija del expresidente de la República Argentina». Este cuadro está reputado como uno de los mejores que en ese género ha producido el célebre pintor.

La caritativa inversión de la cantidad percibida por el primer cuadro, es el otro rasgo que enaltece la generosidad de sus sentimientos. En su mayor parte ha donado dicha cantidad a su pueblo natal de Eibar, el resto ha llegado en igual forma a otras localidades. La acción nobilísima del Sr. Zuloaga es de las que no admiten más comentarios que las bendiciones de los pueblos beneficiados.

*
* *

Vitoria ha festejado con popular expansión y tal cual conato de bronca en los toros, la fiesta de la Virgen Blanca, y Virgenes y Santos han dado lugar a parecidas manifestaciones públicas en los pueblos grandes y pequeños de la región. Los organizadores de tales fiestas sudan pez para atraerse forasteros, y es lo que dicen: lo que hay que trabajar en las fiestas!